

jos que estaban dispersos. Lo hemos de agradecer al P. Marique y a las sugerencias de Jacques Fontaine, tan amante de nuestras cosas españolas.

JOSÉ OROZ RETA

*Lettres des premiers chartreux*. I. S. Bruno - Guigues - S. Anthelme.—Edit. Du Cerf, 29 Boulevard Latour-Maubourg. Paris, 1962.—130 × 200 cm.—270 páginas.

El título completo del libro indica claramente de qué se trata. En efecto nos encontramos con unos textos de San Bruno, de Guigues y de San Antelmo, es decir los primeros Cartujos. La personalidad de San Bruno es harto conocida; y entre los personajes que ilustran la Iglesia del siglo XI: León IX, Gregorio VII, Urbano II, San Bernardo, S. Anselmo de Aosta, el fundador de la Orden de los Cartujos no es de los menos notables ni de los menos atrayentes.

Los textos que ahora se recogen, en su texto latino y su traducción francesa, andaban hasta la fecha dispersos en diferentes libros y revistas. Se hacía notar la necesidad de una edición conjunta de dichos textos que recogían la espiritualidad primitiva de los Cartujos. La edición que ahora reseñamos ha de prestar un servicio extraordinario a cuantos deseen estudiar la espiritualidad cartujana. Además, todos los documentos que ahora se recogen se nos presentan con una competencia que garantiza una interpretación auténtica.

A cada uno de los tres autores: San Bruno, Guigues, y San Antelmo, que ahora aparecen juntos, se dedica una amplia introducción que nos expone cuanto es preciso conocer en torno a los personajes, de su obra, de las circunstancias de la composición, de la historia de los manuscritos, de sus ediciones, y traducciones. Al mismo tiempo, el cartujo anónimo que ha procurado esta edición nos informa de la fisonomía espiritual de los tres grandes maestros cartujos, y acerca del estilo literario. Los textos latinos están revisados de acuerdo con las mejores ediciones y tras un cotejo cuidado de los más autorizados manuscritos. La obra se termina con unos *Apéndices*. Se trata de una noticia biográfica sobre San Bruno, del siglo XIII; Carta-Panfleto de un clérigo de Reims contra Raoul le Verd; y una noticia sobre Fulcuyo de Beauvais. Unos índices escriturísticos, de autores y de obras citadas, de los principales nombres propios, y otro analítico de materias dan digno remate a este volumen que se ha de completar con un segundo, cuya publicación esperamos.

JOSÉ OROZ RETA

ALBERT WIFSTRAND, *L'Église ancienne et la culture grecque*.—Les Editions du Cerf.—Boulevard Latour-Maubourg, Paris, 1962.—120 × 190 mm.—168 pág.

La portada del libro puede explicar en toda su extensión el alcance de este librito. Vemos una escalera —restos— que conduce a la catedral de Gerasa, en la Decápolis. Muchos de sus elementos provienen de un santuario anterior del dios nabateo Douchara, que luego se identificó con Dionisos. En el atrio de la catedral se celebraba todos los años el milagro de Caná, cerca de una fuente asociada primitivamente al culto local. La Iglesia